

CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR

Introducción.

Esta es la última contemplación que va a enfrentarnos con la realidad desde la fe en el Dios verdadero.

La realidad es la que es, y por mucho que queramos cambiarla nunca será como a nosotros nos gustaría. Los EE han debido prepararnos a afrontar esa realidad. Afrontar significa, sin negarla, que no nos haga daño.

¿Qué recorrido hemos hecho?

Al empezar vimos que todas las cosas debían ayudarnos a vivir en LIBERTAD el “para” del Principio y Fundamento, y teníamos que desengancharnos de lo que nos encerraba en nuestro egoísmo viviendo el ESTIMULO-RESPUESTA. En el Principio y Fundamento la realidad aparece como algo difícil e incluso peligroso.

Para poder superar estas dificultades y peligros hemos pasado por “**4 semanas**”.

En la **1ª Semana nos enfrentamos con el pecado** (lo que hace daño a los demás y a nosotros). Desde la fe en Dios podíamos reconocerlo sin hundirnos (culpabilidad), viviéndolo como Pedro, no como Judas, y pedimos **aborrecimiento y temor** a todo lo que podía llevarnos a tanta ceguera. La 1ª semana me abre los ojos a todo lo que puede arruinar la vida.

En **2ª Semana** nos planteaba **qué hacer con nuestra vida desde la libertad**, pero podemos equivocarnos. Para acertar nos presenta **la vida verdadera de Jesús**, Dios hecho hombre, y nos avisa de **los engaños** que podemos tener justificando nuestras ambiciones y orgullos. Desde la contemplación de Jesús pedíamos conocerlo y amarlo para encontrar la manera de poder seguirle.

En **3ª Semana** nos enfrenta con **el sufrimiento y el dolor**, viviéndolo como Jesús, que no se encerró en su egoísmo, sino con los demás dando su vida.

Por último, la **4ª Semana** nos descubre **el gozo y la alegría** ante la respuesta del Dios verdadero resucitando a Jesús, su Hijo. Es decir, la verdadera felicidad es dar vida donde parece que ya se ha perdido todo (muerte).

Como podemos ver, hemos recorrido todo lo que hay en la realidad: ruina,

engaños, trampa, dolor y gozo. Pero Dios, en Jesús, nos ha abierto los ojos para afrontar esa realidad sin que nos haga daño; acertando desde nuestra libertad siguiendo a Jesús; sin darle la espalda al dolor, sino viviéndolo **con** Jesús en la Humanidad; y lo mismo con la felicidad: saliendo de mi egoísmo vivir con Jesús resucitado que viene a dar vida y recuperar lo perdido.

En una palabra: desde la fe en Dios toda la realidad está llamada a salvarnos (que me llene, no que me destruya).

Pero lo único que nos realiza y da sentido es el **cariño verdadero**. Todo debe llevarnos a querer desinteresadamente en libertad y haciendo libres a los demás.

A esto apunta la “**contemplación para alcanzar amor**”: cómo desde nuestra fe contemplar la realidad para que me llene de cariño (**amor**) y no destruya, ate, ni me amargue a mí ni a los demás.

Por eso va a empezar poniendo dos notas para saber en qué consiste el **amor verdadero**.

[230] CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR. CONVIVENCIA PARA AMAR.

Nota. Primero conviene advertir en dos cosas:

La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras

Notas previas: 1. El amor consiste más en las obras que en las palabras.

En esto está todo el mundo de acuerdo y lo dice el refrán: “obras son amores, que no buenas razones”. Por eso S. Ignacio ha usado tan pocas veces la palabra amor y, sin embargo, siempre ha estado hablando de servicio.

[231] La 2ª, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas y así el otro al otro.

2. El amor es comunicación y entrega de uno a otro, dándose todo entre sí mutuamente.

- **el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; el amor es comunicación y entrega de uno a otro, dándose todo entre sí mutuamente:** el amor es verdadero cuando uno da lo que tiene y comunica lo que es él a la otra persona, y ésta corresponde. Si no se da esta correspondencia, es un amor fracasado.

(Siempre convendría preguntarse, cuando uno no es correspondido, por qué será. Por ejemplo, se dice: “hay amores que matan”, y todos hemos podido conocer a padres tan agobiantes que no son correspondidos por sus hijos, que se sienten manipulados y no pueden ser ellos mismos. El verdadero amor anima y hace más persona al otro. Para que un amor sea correspondido mutuamente, las dos personas tienen que sentirse libres).

- **de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro** (mutuamente). Estos ejemplos sorprenden. A lo largo de todos los EE S. Ignacio nos ha avisado del peligro de las “riquezas” y el “vano honor”, sobre todo en **Dos Banderas**¹. Pero allí dijimos que ni la riqueza ni que me estimen cuando lo hago bien (honor) son malos. El problema es cómo estoy yo ante esas dos cosas.

Pues bien, al final de los EE, lo que era un peligro y una trampa, debe convertirse en una oportunidad para hacer el bien. Uno se aprovecha de los EE “**cuanto saliere de su propio amor, querer e interese**”². Sólo así se siente libre ante todo y podrá dar y comunicar de lo que tiene y es.

Es decir, el problema no está en la realidad sino en mí. Esto podemos verlo con un ejemplo: Supongamos una finca grande y rica. Si la tiene un ambicioso, explotará a los trabajadores y el dueño cada vez será más egoísta; pero si la tiene una persona no egoísta, dará trabajo y compartirá lo que produzca con los que más lo necesitan. En el primer caso la finca es un “peligro” para todos (tanto para el dueño, que cada vez quiere más ; como para los que trabajan, que cada vez tienen menos). En el segundo caso, la finca es una ocasión para darse y hacer el bien (amor).

Todo lo que nos rodea debe ayudarnos al “para” del Principio y Fundamente, que, en definitiva es el amor que queremos alcanzar.

Oración. Oración sólita.

Preparación: la misma.

La misma de siempre³.

Primer paso: composición de lugar.

[232] 1º preámbulo. Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

Ambientación: Verme ante Papá y ante Jesús, con todos mis hermanos, rodeado por todas partes de regalos.

¹ Ver páginas 318-319 de 2ª Semana.

² Ver EE 189, páginas 372-374 de 2ª Semana.

³ Ver páginas 163-165 de 1ª Semana.

Como en Tres Binarios⁴, en esta contemplación, la más importante para la vida, nos pone delante de Dios y de todos los santos que quieren lo mejor para mí.

Segundo paso: petición

233] 2º preámbulo. El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir **conocimiento interno de tanto bien recibido**, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.

Intención: Conocer y reconocer tanto bien recibido, para entregarme con todo amor al trabajo de Papá.

- **pedir conocimiento interno de tanto bien recibido:** ya hemos pedido varias veces este **conocimiento interno**⁵, y decíamos que no era el mero **saber** algo, sino el haberlo **sentido y gustado** (lo único que puede cambiarnos)⁶, llegándome hondo porque es algo mío, que yo descubro (que no todo el mundo sabe). Más aún, decíamos que la **aplicación de sentidos** busca que nuestra sensibilidad vaya siendo la de Jesús para que el seguirlo nos salga de dentro, sin ningún esfuerzo⁷.

Pues bien, aquí pedimos sentir lo que nos rodea como un regalo. Todo se nos ha dado, empezando por lo más importante, la vida.

Los EE nos han ido preparando para vivir la realidad como la vivió Jesús, porque la realidad es la que es; lo que cambia es cómo estamos frente a ella. No es lo mismo sentir la realidad como un regalo y algo que me sorprende, a estar en la vida echando de menos lo que mi egoísmo y ambición quieren, amargado porque no tengo más o lo que tiene el otro, sin caer en la cuenta de todo lo que tengo.

En la 2ª nota sobre el **amor**, nos decía S. Ignacio que consiste en **dar y comunicar**. Pues bien, aquí pedimos caer en la cuenta que todo se me da.

- **para que yo enteramente (del todo) reconociendo:** S. Ignacio dice que el amor debe ser **mutuo**: si uno ama y no es correspondido, es un amor fracasado. Esto es lo que aquí pedimos: todo puede ser en la vida un regalo; pero si yo no lo reconozco del todo, nunca corresponderé. Y uno no lo reconoce cuando lo exige, cree que todo se lo merece y no tiene que agradecer nada a nadie, porque él es el centro (egoísmo, orgullo).

La persona que es así siempre estará protestando y amargará la vida de los que le rodean. El que reconozca todo como un regalo irá por la vida agradecido y hará felices a los demás. Por eso sigue S. Ignacio.

⁴ Ver página 336 de 2ª semana.

⁵ EE 63 y 104.

⁶ EE 2, páginas 29-31 de Presentación.

⁷ Ver páginas 275-276 de 2ª semana.

- **pueda en todo amar y servir a su divina majestad (Dios)** : cuando vemos la realidad como algo “mío”, que puedo poseer, consumir, manipular (sin respetar), desde mi **ambición** y **orgullo**, no podemos ni amar ni servir, sino que queremos tener siempre más (todo es poco), y competimos para ser más que el otro.
Sólo sintiendo que todo es un regalo de Dios podré vivirlo como una oportunidad para darme = **amar y servir a Dios en los demás**, y lo viviré con sencillez (sin crearme importante) y agradecido. La persona que ama y sirve desde este agradecimiento, nunca echa en cara “lo mucho que ha hecho”.

Los cuatro puntos que ahora pone tienen cada uno como dos partes, que corresponden a las dos cosas que hemos pedido:

- 1ª reconocer que todo es un regalo
- 2ª para en todo amar y servir

[234] 1º *puncto*. El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares; ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí, y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en quanto puede, según su ordenación divina. Y con esto reflectir en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce affectándose mucho : Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.

1º punto: Traiga a la memoria el universo todo y la vida que Papá me ha comunicado, y cómo él mismo a través de todo ello se me entrega. Y reflexione y deje que me cale hasta lo más hondo, razonando y valorando lo que yo mismo he de ofrecerle y darle; a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, como quien se entrega con una decisión y un cariño sin límites, diciendo algo como esto: "Te entrego, Papá, mi libertad, mi corazón y toda mi persona; todas mis capacidades y todas mis cosas. Tú me lo diste todo, y yo te lo devuelvo todo. Todo es tuyo; dispón de ello como tú quieras. Dame amarnos y querernos, que ninguna otra cosa me interesa".

1ª parte: reconocer todo lo que se me ha dado

- **traer a la memoria los beneficios recibidos:**
 - **de creación:** la vida, los padres, la naturaleza, etc.
 - **de redención:** todo con lo que Dios nos recupera y nos salva: la libertad, el respeto, el cariño, el amor...
 - **y dones particulares:** todo lo que cada uno tiene que agradecer en su vida.
- **ponderando con mucho afecto** (caer en la cuenta con agradecimiento) **cuánto ha hecho Dios N. S. por mí y cuánto me**

ha dado de lo que tiene: Dios como Creador, ha hecho la realidad y está en ella. Por tanto todo tiene que ver con El y nada queda fuera de Él. En lo que soy y me rodea debo ver un regalo de Dios.

- **y conseqüenter** (por consiguiente) **el mismo Señor desea dárseme:** igual que cuando regalamos algo compartimos dando algo nuestro a la otra persona, Dios quiere comunicarse con nosotros a través de todo lo bueno. Pero desea hacerlo sin forzarnos ni imponerse. Por eso sigue S. Ignacio
- **en cuanto puede según su ordenación divina** (su deseo): Dios, ante todo, respeta nuestra libertad. Jesús siempre decía “si quieres” y “¿qué os parece?”

2ª parte: para en todo amar y servir

- **y con esto reflectir⁸ en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la divina majestad** (Dios). Ya nos dijo S. Ignacio que el amor debe ser mutuamente correspondido. Si todo se me ha dado, es justo y razonable que, por mi parte, yo me ofrezca y me dé.
- **es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas:** “el amor se debe poner más en las obras que en las palabras”. De nada sirve mi ofrecimiento, si no estoy dispuesto a dar mis cosas y a que cuenten conmigo.
- **así como quien ofrece afectándose mucho⁹.**
 - **Tomad, Señor:** mi deseo de entregarme y darme
 - *y recibid:* igual que Dios no impone, tampoco yo puedo imponerme a Dios y le pido que quiera aceptar mi ofrecimiento.
 - **toda mi libertad:** es lo más importante en la persona, pues la libertad es lo “propio mío”¹⁰.
 - **mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad¹¹.**
 - **todo mi haber y mi poseer:** todo lo que soy y lo que tengo
 - **vos (tú) me lo distes:** todo lo que tengo lo he ido recibiendo a lo largo de mi vida: es todo mi tiempo pasado.
 - **a vos (ti) Señor lo torno** (lo devuelvo): ahora en mi **presente**. No hago nada del otro mundo, pues todo lo doy ahora porque lo recibí antes.
 - **todo es vuestro** (tuyo), **disponed a toda vuestra voluntad:** puesto que todo es tuyo, puedes disponer como quieras de ahora en adelante (futuro).
 - **Dadme vuestro amor y gracia:** una persona que no se siente

⁸ Recordar lo dicho en las página 257de 2ª Semana.

⁹ Recordar lo dicho en las página 257de 2ª Semana.

¹⁰ EE 32, páginas 18-19 de Presentación.

¹¹ Recordar lo dicho en las páginas 69-70 de Presentación y 167-168 y 229-231 de 1ª Semana.

querida por nadie se hunde y destruye. El cariño es lo que nos da vida. Descubrir el cariño de Dios y su ayuda (gracia) en todo lo que nos rodea y somos es lo más importante. Por eso

- **que ésta me basta:** experimentar la ayuda de Dios porque me quiere es lo que llenará toda mi vida en medio de las dificultades.

Segundo punto:

[235] El segundo, mirar cómo Dios habita en las criaturas: en los elementos dando ser, en las plantas vegetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender, y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí, seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad; otro tanto reflitiendo en mí mismo, por el modo que está dicho en el primer punto, o por otro que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto que se sigue.

2º punto: Ver a Papá, que se me entrega en todo: verlo en cielo, mar y tierra, y en plantas y animales; en mis hermanos todos, y en Jesús, el primero de sus hijos; y verlo dentro de mí, en mi cuerpo y en toda mi persona, haciéndome parecido a él, como hijo suyo. Y reflexionar como en el primer punto se dijo, o como uno sienta que es mejor. Y así también en los puntos que siguen.

1ª parte: En todo lo que se me ha dado, Dios está presente

- **mirar cómo Dios habita en las criaturas:**
- **en los elementos dando ser:** haciendo que las cosas sean realidad.
- **en las plantas vegetando:** haciendo que crezcan.
- **en los animales sensando:** dándoles vida y sensibilidad.
- **en los hombres dando entender:** dándoles inteligencia.
- **y así en mí dándome ser, animando, sensando y haciéndome entender:** dándome realidad, vida, sensibilidad e inteligencia.
- **así mismo haciendo templo de mí siendo criado a la similitud (semejante) e imagen (parecido) de su divina majestad (Dios).**
- **y verlo dentro de mí, en mi cuerpo y en toda mi persona, haciéndome parecido a él, como hijo suyo:** es caer en la cuenta de que Dios no sólo me ha dado todo como un regalo, sino que está presente en todo lo que tengo, queriendo lo mejor para mí sin forzarme, y que mi vida se parezca y sea semejante a la **vida verdadera** de su Hijo Jesús, siguiéndole. Es decir, soy el “para” de Dios: su ilusión es mi felicidad.

2ª parte: para en todo amar y servir: tengo que estar presente y pringarme en ese servicio.

- **otro tanto reflitiendo en mí mismo¹².** Es decir, poner mi vida, mi sensibilidad, mi inteligencia, mi ilusión en todo lo que hago: en una palabra, corresponder a Dios en los demás porque está presente en todo y

¹² Ver el punto anterior página 437.

- en todos.
- **por el modo que está dicho en el primer punto¹³**: repetir el **tomad, Señor, y recibid.**
 - **o por otro que sintiere mejor**: decirle a Dios lo que salga del corazón espontáneamente.

Tercer punto:

[236] El tercero considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. Así como en los cielos, elementos, plantas, fructos, ganados, etc., dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.

3º: Considerar cómo Papá trabaja para mí en todo esto: en los elementos, en las semillas y en los frutos, etcétera; dando realidad y vida, y sintiendo, y haciéndome consciente y libre, y uniéndome a Jesús, etcétera. Y luego deje que todo esto me llegue.

1ª parte: Dios no sólo está presente, sino “trabajando” por mí en todo lo que me rodea.

- **considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas las cosas criadas sobre la haz de la tierra, es decir, como si trabajara:** Dios no “trabaja”, pero su presencia es como nuestro trabajo.
 - **así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc. dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc.:** todo lo que nos rodea hace posible la vida: Dios actúa en todo eso. Es decir, no sólo me ha dado todo lo que tengo, ni sólo está presente (como el que me hace un regalo y me lo dedica) sino que es como si lo hiciese con sus propias manos.

2ª parte: uno se pringa de verdad en el amor y el servicio cuando le cuesta trabajo y esfuerzo.

- **después reflectir en mí mismo:** mi respuesta al regalo que Dios me hace, “trabajando” por mí en todo, es que yo ponga toda mi vida en su servicio, sirviendo a los demás.

Podemos terminar con **Tomad, Señor y recibid** del primer punto¹⁴.

¹³ Ver páginas 437-438.

¹⁴ Ver página 437-438.

[237] El cuarto: mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como la mi medida potencia de la summa y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflejando en mí mismo según está dicho. Acabar con un coloquio y un Pater noster.

4º: Ver cómo todo lo bueno viene de él: como mi vida y fuerza limitadas de la suya sin límites, y así mi libertad, mis buenos sentimientos, mi trabajo por la causa de Jesús y de los pobres, etcétera; como la luz viene del sol y el agua del manantial, etcétera. Y dar vueltas dentro de mí a todo esto, como se ha venido diciendo. Y acabar en diálogo con él, o con Jesús, y diciéndole si me nace el padrenuestro.

1ª parte: Todo es don de Dios.

Todo lo bueno que recibo, aunque sea un regalo que Dios me da y en el que “trabaja” por mí, **no es Dios**. (Como la persona que hace un regalo vale más que el regalo).

Por eso cuando nos creemos que lo que nos apetece nos va a llenar y nos quedamos en el ESTIMULO-RESPUESTA nos llega a hartar, nos deja “secos y descontentos”. **Y es que todo lo bueno es sólo un reflejo de lo que es Dios.**

- **así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc.:** nos quedamos con el rayo de luz olvidándonos que hay sol, con el agua olvidándonos que hay una fuente.

Somos semejantes y parecidos a Dios¹⁵, y nada puede llenarnos porque estamos hechos para algo más grande.

2ª parte: después acabar reflejando en mí mismo.

Esta experiencia de que Dios está detrás de todo lo bueno que experimento como regalo, debe llevarme a caer en la cuenta que no puedo estar en la realidad encerrado en mi egoísmo y consumiendo cosas que me dejan harto y vacío.

Tengo la experiencia de que sólo sirviendo a los demás desinteresadamente (“para” del Principio y Fundamento) me siento lleno. Sin cariño y sin amor no habría en nuestra vida nada que mereciera la pena.

Por eso S. Juan, en su primera carta nos dice: “amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Juan 4,7-8).

Este 4º punto me abre los ojos: todo es un regalo, pero estoy hecho para ser como Dios, es decir, para amar. Toda la clave está en que nada puede llenarme porque sólo Dios (**que es amor**) nos llenará. Todo lo que nos rodea es sólo ayuda, y nos deja libres para seguir buscando a Dios, que está en todo pero que no es nada en concreto: vamos libres por la vida, no nos quedamos enganchados a nada, y siempre buscamos algo que va

¹⁵ 2º punto, EE 235, páginas 439.

llenándonos de amor.

Por eso, esta contemplación final es para “**alcanzar amor**”, no para conseguir nada en concreto. El “para” de Principio y Fundamento es este amor.

- **Acabar con un coloquio y un Padrenuestro:** Todo esto comentarlo con Dios dejando que hable el corazón.

Importancia de esta contemplación.

Es el último ejercicio que San Ignacio nos propone. Después de esta contemplación se supone que estamos *preparados y dispuestos* [EE 1] para volver a la realidad de una forma distinta a como estábamos al empezar los EE. Por eso tuvo que plantearnos en el Principio y Fundamento en qué consistía esta preparación y disposición: que en vez de ir por la vida llenos de enganches (*afectos desordenados*), siendo el centro (codiciando y creyéndonos los mejores), nos liberásemos (*es menester hacernos indiferentes*) para poder salir de nosotros mismos (el “para” del PF).